

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



UNS
UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SANTA

Principales culturas en el Valle de Nepeña

**TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OBTENER EL TÍTULO
PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN;
ESPECIALIDAD: HISTORIA Y GEOGRAFÍA**

Modalidad: Examen de suficiencia profesional

AUTOR:

Bach. Coraje Carbajal, Víctor Alberto

ASESOR:

Dr. Mucha Paitán, Ángel Javier

ORCID: 0000-0003-1411-8096

Nuevo Chimbote – Perú

2022

HOJA DE CONFORMIDAD

El presente trabajo monográfico “PRINCIPALES CULTURAS EN EL VALLE DE NEPEÑA” se ha efectuado según el reglamento para obtener el título profesional de licenciado en educación mediante la modalidad de Examen de Suficiencia Profesional. Por tal motivo firmo el presente trabajo de asesor.



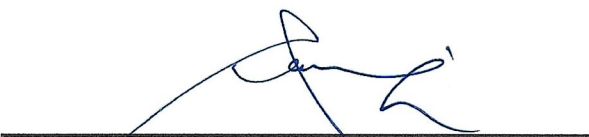
Dr. Mucha Paitán, Ángel Javier
Asesor

DNI: 17841314

Código ORCID: 0000-0003-1411-8096

HOJA DE JURADO EVALUADOR

El presente trabajo monográfico “PRINCIPALES CULTURAS EN EL VALLE DE NEPEÑA”, tiene la aprobación del jurado calificador quienes firmamos en señal de conformidad.




Dra. Ramírez Romero, Bertha Elizabeth

Presidenta

DNI: 32739209

Código ORCID: 0000-0002-0416-1704




Dr. Mucha Paitán, Ángel Javier

Secretario

DNI: 17841314

Código ORCID: 0000-0003-1411-8096



Dr. Contreras Aranda, Wilfredo

Integrante

DNI: 32983223

Código ORCID: 0000-0001-8631-0605



ACTA DE CALIFICACIÓN DEL EXAMEN DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

Siendo las 8 a.m del día 16 de diciembre de 2022 se instaló en el Auditorio de la Facultad de Educación y Humanidades, el Jurado Evaluador designado mediante Resolución N° 716 – 2022-UNS-CFEH, integrado por los docentes:

- Dra. Bertha Elizabeth Ramírez Romero (Presidente)
- Dr. Ángel Javier Mucha Paitán (Secretario)
- Dr. Wilfredo Contreras Aranda (Integrante); para procesar el Examen de Suficiencia Profesional del (la) Bachiller en Educación detallado(a) a continuación, con la finalidad de Optar el Título Profesional de Licenciado(a) en Educación, especialidad: Historia y Geografía. Terminado el Examen Escrito, el (la) bachiller obtuvo los siguientes resultados:

APPELLIDOS Y NOMBRES	NOTA	CONDICIÓN
CORAJE CARBAJAL VICTOR ALBERTO	15	APROBADO

Por lo que según el Art. 62° del Reglamento General para obtener el Grado Académico de Bachiller y el Título Profesional de la UNS (Resolución N° 471-2002-CU-R-UNS), quedó expedito(a) para la sustentación de la Monografía.

Terminada la sustentación de la Monografía el(la) bachiller respondió a las preguntas formuladas por los miembros del Jurado Evaluador, obteniendo la **NOTA 18 (DIECIOCHO)**.

Concluido el proceso del Examen de Suficiencia Profesional, se obtuvo el siguiente resultado:

APPELLIDOS Y NOMBRES	EXAMEN ESCRITO	SUSTENT. MONOGRAF.	PROM.	CONDICIÓN
CORAJE CARBAJAL VICTOR ALBERTO	15	18	17	APROBADO

Siendo las 18:30 p.m. del mismo día, se dio por terminado el proceso del Examen de Suficiencia Profesional, firmando en señal de conformidad el presente jurado.

Nuevo Chimbote, 16 de diciembre del 2022

.....
 Dra. Bertha Ramírez Romero
Presidente(a)

.....
 Dr. Ángel Mucha Paitán
Secretario(a)

.....
 Dr. Wilfredo Contreras Aranda
Integrante

DEDICATORIA

A DIOS:

Padre celestial, quien guía mis pasos por el camino del bien y permitió poder concluir mi carrera profesional.

A MIS PADRES:

Julio César Coraje Milla y Edisa Carbajal Vásquez, personas a quienes más amo en esta vida, que con mucho esfuerzo y dedicación me guiaron desde niño iluminando mi camino, que Dios me permita tenerlos siempre a mi lado.

AGRADECIMIENTO

A mi Alma Mater, Universidad Nacional del Santa, por haberme formado profesionalmente y permitir concluir mi carrera profesional.

A todos mis docentes, que gracias a ellos pude formarme profesionalmente, inculcándome los conocimientos necesarios para lograrlo, especialmente al Dr. Ángel Javier Mucha Paitán quien además fue mi asesor en la elaboración de la presente monografía, que Dios los bendiga por siempre.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT.....	x
INTRODUCCIÓN.....	xi

CAPÍTULO I

1. GEOGRAFÍA DEL VALLE DE NEPEÑA

1.1. Ubicación Política.....	13
1.2. Descripción Geográfica del Valle.....	13
1.3. Límites.....	13
1.4. Clima.....	13
1.5. Hidrología.....	14

CAPÍTULO II

2. HISTORIA DEL VALLE DE NEPEÑA

2.1. Época Pre – Incaica.....	16
2.2. Época de Dominación Incaica.....	18

CAPÍTULO III

3. EL VALLE DE NEPEÑA EN PERÍODOS CULTURALES

3.1. Período Lítico.....	22
3.1.1. Cazadores y Recolectores.....	22
3.2. Período Arcaico.....	24
3.2.1. Los Chinos o Chimus.....	25
3.3. Período Formativo.....	27
3.3.1. Punkurí.....	27
3.3.2. Cerro Blanco.....	33
3.3.3. Huaca Partida.....	35
3.3.4. Huaca Culebra.....	36
3.3.5. Quisque.....	37
3.3.6. Caylán.....	39

3.4. Período de los Estados Regionales.....	40
3.4.1. Pañamarca.....	40
3.4.2. ¿Qué significó Pañamarca en Nepeña?.....	44
3.4.3. La Muralla de Nepeña.....	46
3.5. Período de los Reinos y Confederaciones.....	46
3.5.1. Huacatambo.....	46
CONCLUSIONES.....	49
SUGERENCIAS.....	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	51

RESUMEN

El propósito del presente trabajo de investigación es analizar los principales desarrollos culturales prehispánicos que se ubicaron en el valle Nepeña.

En el primer capítulo se describen las condiciones geográficas del Valle de Nepeña, determinantes para el establecimiento de los primeros asentamientos humanos.

En el segundo capítulo se hace un recuento de la época pre inca e inca y en el tercer capítulo se desarrollan las principales culturas establecidas a lo largo y ancho del Valle de Nepeña.

Finalmente se concluye que a lo largo de todo el valle de Nepeña y durante varios periodos cronológicos se establecieron muchas culturas que sirvieron de base e influencia para otras culturas que se han desarrollado en Áncash, así como también fueron receptoras de aportes de otras culturas principalmente norteñas.

PALABRAS CLAVE: Nepeña, Punkurí, Pañamarca.

ABSTRACT

The purpose of this research work is to analyze the main pre-Hispanic cultural developments that were located in the Nepeña valley.

The first chapter describes the geographical conditions of the Nepeña Valley, determining factors for the establishment of the first human settlements.

In the second chapter an account of the pre-Inca and Inca times is made and in the third chapter the main cultures established throughout the Nepeña Valley are developed.

Finally, it is concluded that throughout the Nepeña Valley and during various chronological periods, many cultures were established that served as a base and influence for other cultures that have developed in Ancash, as well as receiving contributions from other mainly northern cultures.

KEY WORDS: Nepeña, Punkurí, Pañamarca.

INTRODUCCIÓN

En el valle Nepeña existen evidencias arqueológicas muy antiguas que nos proporcionan información para reconstruir los desarrollos culturales locales y que son fuente valiosa que constituyen parte del patrimonio cultural de nuestra provincia y región.

El propósito del presente trabajo de es analizar los principales desarrollos culturales prehispánicos presentes en el valle Nepeña, a partir de la revisión bibliográfica. Partiendo por la ubicación geográfica y las condiciones climáticas que favorecieron el surgimiento de estos asentamientos, así como de la ubicación cronológica y su posterior evolución y desarrollo cultural. También se busca identificar la importancia política y social que tuvieron en esta zona y el impacto que estos grupos sociales y su posible interacción con otros desarrollos culturales y su posible influencia sobre estos.

En el primer capítulo se abordará el contexto geográfico y su posible determinación en la evolución de las culturas presentes en el valle. En el segundo capítulo se aborda la evolución y clasificación histórica y ya en el tercer capítulo se analizan a profundidad la evolución por periodos culturales y las principales construcciones arquitectónicas, sus funciones y jerarquía política y social. Finalmente, esta investigación busca presentar información relevante que demuestra al alto grado de desarrollo cultural que alcanzaron en esta zona los primeros asentamientos humanos y que según algunos especialistas fueron de los más antiguos de la costa norte y que incluso sirvieron de influencia de otros desarrollos culturales de la región Áncash.

Así mismo la investigación y la difusión de estas, son el inicio de la tarea de puesta en valor de estos recintos arqueológicos y que debería continuar con la profundización de

las investigaciones científicas y el cuidado participativo de las mismas que contribuirá en el fortalecimiento de la identidad cultural.

CAPÍTULO

I

CONTEXTO GEOGRÁFICO DEL VALLE DE NEPEÑA

1.1. UBICACIÓN POLÍTICA:

El valle de Nepeña está ubicado en la zona norcentral de la costa ancashina, al norte del valle de Casma, región Áncash, provincia del Santa, entre Casma y Chimbote a partir del kilómetro 405 de la Panamericana Norte. Incluye los centros poblados de Nepeña, San Jacinto, Cerro Blanco, San José, Huacatambo, Capellanía, Samanco y Huambacho.

1.2. DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DEL VALLE:

El valle de Nepeña es extenso y muy productivo, se localiza a 25 km al sur del distrito de Chimbote, originado por el río Nepeña. Se ubica en las coordenadas geográficas 9° - 9°15' latitud sur y 78° - 79° longitud occidental.

Según Samaniego (1977)

Geológicamente esta zona forma una gran cuenca sedimentaria donde se depositaron unidades litológicas marinas y continentales. El suelo tiene presencia de rocas sedimentarias, en su mayoría calizas, ígneas y metamórficas.

La cuenca del valle de Nepeña ofrece una configuración medio ambiental muy variada, la formación ecológica desértica muy propia de la costa norte peruana con presencia de valles agrícolas, la formación matorral desértico pre-montano con condiciones climáticas que favorecen la agricultura los cuales en sí son la continuación de los valles agrícolas de la costa.

1.3. LÍMITES:

- Este: con Moro y Jimbe.
- Oeste: con Samanco y el mar de Grau.
- Norte: con Chimbote.
- Sur: con Casma.

1.4 CLIMA:

Según el SENAMHI (2022) el clima es seco todo el año con deficiente humedad. La temperatura máxima es de 19 °C en las partes altas de la zona sur y llega hasta los 31 °C en la zona norte; la temperatura mínima es de 3°C en las partes altas la zona sur y 21 °C en la zona norte. La Precipitación anual varía entre 0 mm y 5 mm en las partes adyacentes al litoral y alcanza valores entre 500 y 700 mm en las zonas altas de costa norte.

1.5 HIDROLOGÍA

Según la Autoridad Nacional del Agua - ONERN (1972)

El río Nepeña nace en las alturas de la laguna Chupicocha a 4600 msnm, alimentándose con las precipitaciones que caen en las partes altas del flanco occidental de la cordillera negra. El recorrido del río Nepeña, de su origen hasta su desembocadura es ligeramente sinuoso, con una dirección predominante hacia nor-este; cerca de la localidad de Huambacho en donde cambia la dirección este a oeste para desembocar finalmente en el océano Pacífico en la bahía de Samanco.

El continuo abastecimiento de agua fue tal vez uno de los principales factores que favoreció el asentamiento y desarrollo de grupos sociales. Como lo afirma Giersz y Ghezzi (2011) “La presencia de represas prehispánicas en la puna y de basurales o aldeas antiguas cerca al mar asegura que el antiguo poblador nepeñano conocía y aprovechaba inteligentemente la cuenca y sus múltiples recursos”.

CAPÍTULO

II

HISTORIA DEL VALLE DE NEPEÑA

2.1. ÉPOCA PRE-INCAICA

En el valle de Nepeña podemos ver que el comportamiento humano gravitó intensamente sobre los ecosistemas naturales existentes, creando un ecosistema nuevo interdependiente que el cultural por el deterioro en el equilibrio biológico natural, encaminándose al aprovechamiento del agua, en la formación de microclimas y en la búsqueda de ajustes de productividad económica y en el establecimiento poblacional permanente. El hombre trashumante una vez de haber creado su ambiente se ve obligado a la conservación y mejoramiento de los lugares ocupados, a incrementar y reacondicionar la productividad de los sistemas ecológicos naturales, encontrándonos frente a grupos de economía productora, que le permitirá alcanzar estadios socio-políticos complejos y lograr la formación de centros nucleares urbanos hasta llegar a una forma de civilización. Todo esto acontece en el valle de Nepeña.

Los asentamientos humanos, nos han dejado huella de su estadía, siendo los principales centros: Pañamarca, Punkurí, Maquina Vieja, Cerro Blanco, Quisque, Huaca Culebra, entre otros.

El arqueólogo Lorenzo Samaniego Román, es tal vez el mayor estudioso de los orígenes culturales del valle de Nepeña, Según sus hallazgos Samaniego (1992) afirma que los habitantes de esta zona del valle de recibieron influencia de La Galgada, que posiblemente fueran las bases de la cultura Santa. Se pueden encontrar entre las construcciones más resaltantes la Muralla de Nepeña, la Fortaleza de Quisque y el Templo de Punkurí. Los últimos estudios confirman que el templo de Punkurí es

probablemente el asentamiento humano de mayor antigüedad del valle, que tiene importancia política y teológica que ejercieron fuerte influencia en este espacio geográfico cultural. La estatua escultórica más representativa es la del felino de Punkurí que probablemente una de las divinidades más fuertes de este desarrollo cultural.

Con respecto a las influencias culturales externas, Samaniego (1992) afirma que en el valle se pueden encontrar indicios de influencia Recuay, del callejón de Huaylas, pero también está presente la influencia mochica principalmente en Pañamarca, se aprecian los murales de colores, y los abundantes utensilios de cerámica encontrados en el valle es posiblemente una influencia de la cultura Recuay. Al término de la etapa preinca, aproximadamente en el siglo XIII, los Chimús dominarían el valle y establecerían su centro político administrativo en el complejo arqueológico de Huacatambo.

Posterior a la caída de Minchazamán, los incas, en su recorrido por la costa norte, dominaron el valle de Nepeña, pero al no encontrar una resistencia importante finalmente pudieron asimilar los centros arquitectónicos y complejos estatales teocráticos.

Proulx (1973) reseña el desarrollo cultural de la época prehispánica del valle de Nepeña y concluye:

“El eminente arqueólogo peruano Julio C. Tello ha argumentado desde antes que muchos de los lugares de Nepeña han sido establecidos por colonizadores de la serrana cultura Chavín durante el Horizonte Temprano, aunque la influencia Chavín estuvo presente en Nepeña, las culturas locales predominaron durante el Horizonte Temprano. Estas culturas locales estuvieron envueltas en conflictos como lo demuestra la presencia

de muchas fortalezas y puntas de proyectiles de pizarra del suelo encontradas dentro de aquellos lugares”.

Además, Proulx (1973) sugiere que:

La periodización del Horizonte Temprano se clasifica en fases, la más antigua está caracterizada por la construcción estructuras de piedra en las zonas superiores de los cerros; la cerámica presenta decoración decorada con motivos geométricos estampados y puntos, y la existencia de utensilios domésticos como ollas de arcilla y puntas de proyectil de piedras del suelo y cuchillos. Se puede afirmar que la influencia Chavín tuvo su llegada durante la fase temprana luego la fase tardía de desarrollo es primordialmente local caracterizado por grandes construcciones megalíticas como complejos con decorados de alfarería con modelos bruñidos.

- La clasificación de 42 zonas arqueológicas a lo largo del valle de Nepeña con hallazgos de cerámica de estilo Recuay evidencian una marcada influencia o posible colonización por parte habitantes del Callejón de Huaylas en Nepeña durante el Período Intermedio Temprano (200 A.C. a 600 D.C.)
- La confirmación de que los asentamientos del valle de Nepeña fueron incorporados al imperio Moche posiblemente durante el Período Intermedio Temprano fue la construcción del mayor complejo ceremonial Moche (Pañamarca) que evidencia detalles arquitectónicos distintos a los demás encontrados en el valle. Con esto se puede afirmar que Nepeña se convirtió en el límite sur de este imperio, y se mantuvo como resguardo militar y político de los Moche.
- La metodología arqueológica conocida como modelos de asentamiento indica que el valle de Nepeña fue sectorizado en dos unidades territoriales durante el

período cronológico determinado como Intermedio Temprano, el primero controlado por los Moche en la parte inferior y medio del valle, y el segundo influenciado por Recuay en las zonas más altas del valle. Estas dos civilizaciones dominantes coexistieron en el valle Nepeña.

- Existen pruebas acerca un crecimiento poblacional en esta zona durante el Horizonte Medio. La mayoría de los lugares en Nepeña tienen niveles y jerarquías de ocupación del Horizonte Medio, con gran cantidad de sitios más antiguos y en algunos casos fueron reocupados por las poblaciones de influencia Huari.
- “Las constataciones en la zona de Huacatambo determinaron que fue un administrativo Chimú en el valle de Nepeña durante el Período cronológico del Intermedio Tardío (1100-1460 D.C.) y el hallazgo de diversos sitios Chimú importantes adicionales”

2.2. ÉPOCA DE DOMINACIÓN INCAICA

Es necesario saber que el Tahuantinsuyo fue un estado imperialista y militarista de manifiesta ideología dual, la de ser poderoso y fuerte, y la de brindar los conocimientos de su cultura. Su desarrollo imperialismo, no tuvo exclusivamente una finalidad esclavista, sino la de formar alianzas estratégicas, de manera que los curacas o jefes regionales mantuvieron algunos privilegios de acuerdo a la organización político administrativo e incluso teocrático del Tahuantinsuyo.

Los primeros pobladores de la provincia del Santa, así como los del departamento, no comprendieron el verdadero objetivo de la conquista emprendida por

los incas, negándose aceptar las exigencias solicitadas por la diplomacia imperial y temerosos de perder su libertad ofrecieron una tenaz resistencia en una cruenta guerra.

La conquista fue emprendida por las tropas del inca Pachacutec mandadas por su hijo Tupac Yupanqui principiando la encarnizada guerra en Parmunca (Paramonga) y Huallmi (Huarney). Al no poder continuar con la defensa pese a la ayuda de los Chimús se retiraron al valle del Santa.

Estos canales pertenecieron al sistema hidráulico de Huiracatac que se hallan en la divisoria de las aguas de las provincias de Huailas y del Santa, a una altura aproximada de 5000 a 5500 msnm. en las cumbres de la cordillera negra y se inicia en una serie de lagunas llamadas: Ichic Huiiri, Atun Huiiri, Tocanca, Capado Cochas otras secas en la actualidad , destruidas por la erosión o por el tiempo, en un área aproximada de 40 km², varias de las cuales exhiben las colosales estructuras semidestruidas de diques, compuertas y aliviadores, interconectados por un admirable canal, en una extensión de mas o menos de 100 Km. de largo en la puna y que ha salvado los desfiladeros rocosos y las faldas deleznable de los andes, enlazaba dos cuencas: la cuenca del río Nepeña y la cuenca del río Lacramarca, en el margen occidental de la cordillera negra. Este sistema hidráulico ha sido estudiado por el Dr. Juan Villafana Ávila. El complejo urge rehabilitarlo para ser utilizadas las aguas en mejor forma. (Alba Augusto: 1998)

Gambini (1984), por su parte, nos describe la dirección que sigue el canal madre y de la que se desprenden tres ramales, pormenorizándonos en detalles bastante interesantes sobre este importante canal.

Sobre esta etapa Samaniego (1999), menciona que “los incas se apropian del valle de Nepeña, pero estos no tuvieron la necesidad de construir fortalezas ni grandes centros arquitectónicos y que la vida transcurre pacíficamente en esta etapa”.

Por otro lado, Araico (1994), menciona que

“por los años 1436 – 1488 existió absoluto e independiente en el Valle de Chicama un reyezuelo llamado “El Gran Chimú”, dentro de todos los señores que regentaban el imperio, era el que más llamaba la atención e incitaba a los celos del Inca Pachacutec, llamado también el “Reformador” resolvió reducir a su obediencia y soberbia al indómito reyezuelo de Chicama, y no pudiendo hacerlo solo; hallándose imposibilitado por el peso de los años y continuas campañas, encomendó esta difícil tarea al príncipe heredero Tupac Yupanqui.”

El heredero inca marchó hacia la conquista con más de 50.000 indígenas; en su avanzada hacia el norte, los incas llegaron a Parmunka (Paramonga) logrando vencer a los Chimús. Tupac Yupanqui llegó hasta el valle de Nepeña destruyendo pueblos ante la débil resistencia Chimú. Más adelante en su continuada conquista hacia el norte de los incas, en lo que corresponde al valle del Santa encontraron una dura y cruenta batalla contra los Chimús siendo este el último bastión del reino Chimú.

CAPÍTULO

III

EL VALLE DE NEPEÑA EN PERIODOS CULTURALES

3.1. PERIODO LÍTICO

3.1.1. CAZADORES Y RECOLECTORES

Según Gambini (1984), señala sobre la referencia de sitios pre-cerámicos y menciona solo dos lugares entre Nepeña y Santa en donde se encontró una importante población lítica hallándose evidencias de los basurales que alcanzan hasta un metro de espesor (conchas, arena oscura, ceniza y otros desperdicios).

En la misma línea se afirma Engel en 1958, hace referencia de otro sitio pre-cerámico ubicado a 7 Km. al sur de la desembocadura del río Nepeña, que fue confirmado por Proulx.

Sagastegui (1987) se ocupa sobre “Las construcciones líticas de los Chimus”, dice que en las cercanías del actual balneario de los Chimus y en la proximidad del cerro Mariscadero existen una serie de construcciones líticas con argamasa de barro formando pequeñas habitaciones de forma cuadrada, circular y rectangular, que se encuentra cerca a cerros cubiertos por movimientos eólicos (viento) y que son amontonamientos de conchas y mariscos y huesos de mamíferos marinos lo que fue descubierto y analizado por Engel en 1963, determinándose una antigüedad de 4500 años, pero que no se había analizado todavía el estrato inferior donde existirían muestras de una ocupación temprana, lo cual demostraría la ocupación de seres humanos que vivieron de productos marinos, con tímidas penetraciones al vecino valle de Samanco y

cercanías de los actuales poblados de Huambacho y Huacatambo, que para entonces constituían zonas lomerías.

Cabe señalar que el hombre del lítico cuando empezó a poblar la zona del valle de Nepeña lo hizo primero acentuándose en la costa muy cerca del mar, aprovechando los recursos del mar (conchas, mariscos, peces), pero también a deducir que el hombre que pobló el valle de Nepeña vino de las zonas altoandinas, pero la primera afirmación es más acertada ya que hay presencia de habitaciones y basurales que están cerca de las playas y que son muy antiguos, como siempre vemos que el clima y el mar ofrecen las condiciones de subsistencia del hombre.

Según Esquerre (2006) menciona en su monografía que “el valle de Nepeña hubo pocos estudios arqueológicos realizados y que nos indican que este fue intensamente habitado desde periodos tempranos, el cual se evidencia por los restos que se observan en la superficie de este valle”.

El valle fue siempre una zona densamente poblada desde tiempos antiguos, producto de ello lo tenemos en la gran cantidad de sitios arqueológicos distribuidos a lo largo del valle bajo, esto a pesar de las afectaciones de los fenómenos naturales, siempre fue la más perjudicada, más ahora con la continua expansión agrícola, el cual de alguna manera ha modificado o alterado el terreno, sobre todo las ocupaciones superficiales con material lítico de periodos iniciales; donde la actividad humana se distribuyó originalmente sobre la planicie con una superficie naturalmente plana y arenosa, en el cual se asentaron en periodos estacionales o temporales como manera de uso del espacio ya que ellos tenían la tendencia de movilizarse entre el valle, el río, el mar; es ahí que se

ubican los sitios líticos para aprovechar los recursos y la materia prima existente para la fabricación de sus implementos.

Es notable recalcar que durante el periodo lítico el hombre prehistórico, utilizó en gran magnitud el valle costero, el cual ha sido empleado para realizar diversas actividades, como zonas para obtener sus alimentos necesarios para su dieta y como áreas para sus viviendas y obtención de materia prima para fabricar sus implementos, una actividad que se muestra más evidente en esta zona por la gran cantidad de desechos dispersos en el área, la utilización de la materia prima conllevó a experimentar y luego obtener destreza en la fabricación de sus implementos, este producto se evidencia sobre la superficie del terreno donde ellos realizaron su talla de sus instrumentos. A través de los restos dejados en los diferentes sitios se puede reconstruir el grado de asentamiento y clasificarlo de manera que indique si fue un asentamiento temporal o estacional tomando en cuenta la magnitud de los materiales líticos; las canteras fueron desde épocas tempranas lugares de extracción de diversas materias primas muchas de ellos clasificados según sus dureza y facilidad de manipulación.

Proulx (1973), opina que no es necesario el fondo del valle de Nepeña para posibles asentamientos humanos en el lítico; describe que en la bahía de Samanco hay una terraza que considera apropiada para actividades de la caza y la pesca. Que los acantilados de las estribaciones andinas en dicho lugar son de naturaleza rocosa, escarpada y sin playas, son apropiadas para la extracción ictiológica. Aunque no se han descubierto lugares pre-cerámicos en esta zona no descarta la posibilidad de la existencia de lugares apropiados para la ocupación del hombre en la época lítica.

3.2 PERIODO ARCAICO

Ambientado en el suelo nepeñero los hombres trashumantes del lítico fueron ampliando y mejorando sus conductas sociales, con evidencias de indicaciones demostrativas de progreso que los fue llevando a un horizonte civilizador.

El descubrimiento de asentamientos humanos y la proliferación de aldeas en otros puntos de la costa, correspondientes a la época arcaica (Supe, Las Aldas, etc) hace deducir que también en el valle de Nepeña y toda la faja costera de la provincia estuvo ampliamente ocupado por el hombre. Se considera como una prueba fehaciente la abundancia de asentamientos poblacionales y otros tipos de ruinas arqueológicas alejados a lo largo de las riveras del río, pero que por la superposición de culturas se hace difícil precisar cuales se desarrollaron en edades tempranas.

Según Gambini (1984), señala que la concurrencia de animales y la abundancia de recursos vegetales, incluido los bosques de arbustos, permitió sin duda, una adecuada vida de los pobladores de Santa y Nepeña en el periodo Arcaico: se asegura que en la región serrana se impulsó ampliamente la agricultura, por ese factor afectivo del hombre a los productos que la naturaleza le entregaba. Esta importancia agrícola surgió en la zona andina antes que la costa;

Por otro lado, Unyen (2003), menciona que en la época arcaica o pre-cerámica no se observa signos precisos de cerámica, desconocimiento de tejidos y la metalurgia, la economía estuvo basada en los recursos marinos. Al descubrirse la agricultura y la ganadería entre 5000 a 2500 años a.c. el hombre se convierte en productor de alimentos; en la costa, especialmente en los litorales como la del valle de Nepeña, el hombre hace

uso del mar, recolecta mariscos, caza animales marinos y por ende comienza a construir viviendas cerca de los litorales.

1.2.1 LOS CHINOS O LOS CHIMUS

Samaniego (1992) refiere que:

El arqueólogo francés Frederic Engel en su recorrido por la zona costera 1957, con la intención de ubicar ocupaciones “precerámicas” de la costa, halló en el valle de Nepeña varios asentamientos caracterizada en diminutas elevaciones de color negruzco, color ocasionado por la descomposición de moluscos y vegetales, muy usados por los habitantes de estas zonas. Al sitio lo nombro como Los Chinos en conformidad con lo que estaba indicado en la Carta Geográfica del Ejército Peruano, posteriormente se le nombraría como Los Chimus, en referencia a la playa y al puerto de pescadores locales (p. 140).

Los primeros habitantes tenían una economía primaria y principalmente depredatoria, basadas en la recolección, en la pesca y complementándose con la caza. El descubrimiento de anzuelos fabricados con caparazón de choro demuestra que la actividad económica del grupo se basó en el aprovechamiento del mar.

Otros elementos utilizados fueron la piedra, que se usó para la elaboración de herramientas como: moledores y cuchillos; fibras vegetales propias de las zonas pantanosas para confeccionar canastas, esteras y bolsas; telas de algodón; agujas de hueso y madera; que fueron encontrados como parte de los entierros humanos adornando los cadáveres.

La construcción principalmente uso piedras en su estado y forma natural, sin alteraciones, retoques o pulidas y fueron unidas con mortero de barro. Las viviendas son en su mayoría de forma circular, cuadrada o rectangular, la dimensión promedio esta entre 1.50 m. por 1.80 m. y cerca de 1.50 m. de profundidad. Estas construcciones son acabadas rustico con cierto patrón de orden en la elaboración de los muros.

Tello (1953), menciona:

"... la presencia de numerosos monumentos arqueológicos a lo largo de la cuenca del río Nepeña induce a pensar que allí está el mejor archivo de nuestra prehistoria, no sólo por la calidad de los testimonios, sino por la enorme antigüedad que ellos representan, desde el período precerámico en Los Chimus, cuya edad se calcula en más de tres mil años antes de Cristo, hasta el período arcaico o formativo de las culturas, como Chavín."

En la misma línea Samaniego (1992) "En efecto, por ahora los antiguos pescadores y recolectores de Los Chinos, como de otros sitios desperdigados en el litoral del distrito de Samanco, aperturan la historia de Nepeña. Después, en forma progresiva, fue ocupado el valle".

Proulx (1973), considera un lugar próximo a los Chimus o Los Chinos como perteneciente al arcaico. Lo ubica en una playa arenosa, dirección este del mar y alrededor de una pequeña colina (parte sur de la playa mar brava y al norte del cerro de la Cruz) se observa, dice, abundante conchal, constituyendo prueba evidente de la ocupación por el hombre pescador del arcaico. En este basural, conformado por desperdicios y restos marinos y empleados en su alimentación, detectó vestigios de

restos agrícolas como coronta de maíz y otras plantas, aunque estas últimas podrían tener nacimiento espontáneo. No encontró restos habitacionales, pero sí, fragmentos erosionados de una cerámica simple en rojo y marrón, con cohadura dispareja y deficiente; agrega, que entre dicho lugar y el mar existen terrenos pantanosos cubiertos de vegetación que impide una investigación más eficiente. Por la cerámica marrón nos arriesgamos a considerarlo como perteneciente al arcaico.

Se menciona que los Chinos se ubica en el valle de Nepeña, al lado sur del puerto de Samanco, evidenciando la presencia de un grupo humano dedicado a la pesca y la recolecta. El sitio arqueológico Los Chinos es vital para el estudio de la arqueología del Valle de Nepeña por la enorme antigüedad que ellos representan, cuya edad se calcula en más de 3.000 años a.C. La modalidad arquitectónica del grupo arqueológico la constituyen casas rústicas de forma circular, rectangular, construidas en las partes inferiores de los cerros, de los pantanos y muy cercanos al mar. (Dagget, 1984).

3.3 PERIODO FORMATIVO

3.3.1. PUNKURÍ

La ubicación del templo de Punkurí, se ubica sobre una formación geológica conocida como terraza aluvial, aproximadamente a 216 msnm; con las siguientes coordenadas a 78°18'60" L.O. y 9°9'43" L.S. en el distrito de Nepeña, provincia del Santa, región Áncash, entre los caseríos de San José y San Jacinto, cercano a lo que fue la antigua hacienda San José.

Según la UNS (2000)

Punkurí fue descubierto y excavado por Julio C. Tello en 1933; está ubicado en la parte media del valle de Nepeña (provincia de Santa), a 3 Km. antes de San Jacinto y hacia el lado norte de la carretera del pueblo mencionado, a una altitud de 260 m.s.n.m. A partir de 1933, después de la intervención de Julio C. Tello, Punkurí no fue excavado y prácticamente estuvo abandonado, en continua depredación por los huaqueros y pobladores de la zona. Los trabajos de investigación se retoman en el año 1998 dirigidos por el Museo de la nación, y se firmó el Convenio Interinstitucional de cooperación Científico – Cultural para la ejecución del Proyecto de Investigación y Restauración del Templo de Punkurí, Valle de Nepeña.

Por encargo de la Universidad Nacional del Santa se encargó la dirección del proyecto al Dr. Arq. Lorenzo Samaniego Román, quien es el responsable del levantamiento topográfico de la zona arqueológica que abarca un área aproximada de 3.000 m²; con la delimitación de la zona arqueológica intangible.

UNS (2000) señala que

“el complejo arquitectónico de Punkurí, cumplió la función religiosa y por su permanencia se convirtió en el Santuario de la cuenca de Nepeña, esto es, al final del periodo arcaico y comienzos del formativo temprano. Es probable que su primera fase sea anterior a la fase más antigua del edificio de barro de Sechín en el ámbito de la costa de Áncash, con influencia hacia las zonas yunga y quechua, antes de Chavín hubieron otras ocupaciones en Punkurí que corresponderían a: Patasca (Santa), Mochica, Huari, Chimú y Casma”.

Según la revista informativa “Nueva Imagen” (2004), en un artículo sobre Punkurí menciona que

“esta palabra la denominó Tello, dándole el nombre de Punguchucu, que es el antiguo nombre del sitio, son dos voces quechuas que significan “pungu”: puerta y “chucu” sombrero” Se describe que “Punkurí es una construcción de barro de cerca de 3000 m² de altura y asentado sobre una terraza aluvial de formación Cuaternaria”. La construcción consta de tres niveles, que son edificaciones hechas con adobes cónicos, troncos cónicos, plano convexo y de forma piramidal trunca, todos modelados a mano.

Los muros son más anchos desde su base, están unidos con mortero y revestidos con barro, también se encuentran cubiertos con pintura mural y exornado por barro. Todo estuvo pintado, el color adquirió importancia y expresión.

En esta misma publicación se describe también que “Punkurí en sus tres periodos de construcción mantuvo la orientación norte. Otros. Las columnas cilíndricas policromas con decoraciones en alto y bajo relieve; la escultura del puma descansando en las primeras gradas de la entrada al templo, en la tercera fase”.

Julio C. Tello afirmó que cumplió la función de templo, pero según las investigaciones se debe tener en cuenta que sus tres fases constructivas guardan una similitud estilística y muy propia de otras culturas costeras de la misma época, fue finalmente santuario, un importante centro de culto en la cuenca de Nepeña.

En Punkurí se puede observar el desarrollo de una avanzada arquitectura y un arte policromático inusual que es capaz de combinar arquitectura y escultura de manera sorprendente.

La diversidad iconográfica con representaciones teológicas, humanas, zoológicas entre otros, expresan la cosmovisión y la estratificación social en la que se diferencian claramente estratos sociales y la división por especialidades laborales como los constructores, pintores, escultores y “shamanes”.

Según Samaniego (1999), con respecto a la arquitectura menciona que:

“Es una pirámide escalonada con dos plataformas visibles y unidas por escalinatas, construidas con adobes cónicos y plano convexos, unidos con mortero de barro.

Los muros fueron enlucidos, exornados con relieves y pintura mural. [...] el jaguar, en espontánea expresión y reposo, la boca entreabierta enseñando los colmillos y los ojos muy expresivos. Es una representación muy natural y realista del jaguar, deidad importantísima del mundo andino y que llegó a ser preponderante en la iconografía religiosa de la Cultura Chavín.

Durante los trabajos de excavación dirigidos por Julio C. Tello se encontró el cadáver de una mujer enterrado frente al felino, con ofrendas moluscos, un pañito recamado con laminillas de turquesas, un mortero de piedra bien pulido, con decoración en bajo relieve”.

Se cree que los pobladores que construyeron Punkurí tienen relación con los constructores de La Galgada y, en consecuencia, con la cultura Sechín. Por otro lado, Tello afirma que “era un centro religioso de influencia Chavín”.

Según Arista (2001), escribe sobre Punkurí:

“Los motivos ornamentales cabezas humanas, felinas y dibujos son chavinoides, pero sobre una plataforma más antigua de origen mochica, Tello encontró coincidencias decorativas entre la cultura Chavín, asociada con cerámica de tipo andino, así como piedras talladas que recuerdan el arte lítico de Cajamarca o Pacopampa (Chota)”.

Lo más resaltante para Arista (2001), es que en la parte central del templo se levanta una imponente esfinge que se cree era el dios de Punkurí, un ser zoomórfico (felino con grandes colmillos) que parece sentado delante de las gradas piramidales. Esta representación de un felino con una cabeza de dos metros por 0.88 metros de altura; la base tiene un metro de largo por 0.70 metros de ancho. Todo amasado en barro. Los colmillos se encuentran pintados de blanco y los dientes pintados de rojo.

Además, se menciona que Punkurí es una gran construcción de barro sobre una terraza, el sitio fue escogido teniendo en cuenta los materiales que se utilizarían para su construcción y que se encontraban en el lugar, también tomaron en cuenta los vientos, la altura, el dominio visual y su relación con el cerro San Cristóbal que se encuentra ubicado al frente y a corta distancia.

- a) **Adobes:** Estos materiales obtenidos en los trabajos de excavación realizados en Punkurí tienen formas: plano convexas, cónicas, tronco cónicas y piramidal trunca, estos adobes corresponden a los inicios de la construcción del santuario; y los hay de formas paralelepípedos hecha con molde.

El barro utilizado para los adobes tempranos, tienen la imprenta de los dedos del fabricante, que para la forma y el acabado hundió sus dedos en el barro aun húmedo, trazando también estrías gigantes zigzagueantes que sirvieran para asegurar el mortero con los adobes.

La arcilla utilizada en la producción de los primeros adobes tiene impresos las huellas dactilares de sus fabricantes, que clavaron sus dedos en la arcilla aún húmeda para darle forma y decorarla, trazando también grandes ranuras en zigzag que servían para mantener el mortero y el adobe en su lugar.

En los adobes paralelepípedos se pueden apreciar rastros del molde de madera que se utilizó para su elaboración, y a veces, llevan las huellas dactilares en la superficie superior del adobe, pero generalmente las superficies son planas.

La arcilla utilizada en los adobes es de coloración amarillenta, sufriendo algunas variaciones de color, a color marrón claro, en los adobes del período temprano se incorporaron pequeñas piedras o cantos rodados “chungas”, arena gruesa o fina y/o cascajo, esto sirvió para darle más resistencia y fortaleza al adobe. Circunstancialmente en algunos adobes encontramos restos de conchas marinas.

El barro utilizado en la fabricación de los adobes, siguió un determinado proceso para su elaboración, se remojaba por unos días y en el transcurso de esos días era bien pisado hasta lograr su “maduración”, por esta razón los adobes son compactos, sólidos y tienen un buen tamaño, el peso de los adobes varía según su utilidad, pueden ser en promedio de 38 kilos y llegar hasta los 400 kilos, aunque también hay que mencionar que existen adobes de menor tamaño y peso, estos utilizados sobre todo como relleno.

Por otra parte, en los adobes paralelepípedos, el peso y el tamaño es similar sin muchas variaciones, esto a razón que eran utilizados solo para construir muros.

El proceso evolutivo de los adobes es el siguiente:

1. Adobes cónicos y tronco cónicos los más antiguos.
2. Adobes planos – convexos
3. Adobes piramidal trancos, los últimos en la secuencia de adobes temprano.
4. Adobes paralelepípedos, que corresponden de grupos culturales tardíos.

Las dimensiones promedio de los adobes cónicos son: 39 cm de diámetro en la base, 29 y 18 cm de diámetro en la parte superior y de 19 a 30 cm de altura.

Las dimensiones promedio de los adobes planos convexos de los de mayor tamaño son: 48 cm de largo, 34 cm de ancho máximo, y 19 cm de altura en la parte central, pues en los extremos va perdiendo altura. Los de menor tamaño: 34 cm de largo, 24 a 30 cm de ancho máximo y 20 cm de altura.

Las medidas promedio de los adobes piramidal trunco son: 31 a 39 cm en la base, 25 a 26 cm en la parte superior y 23 a 25 cm de altura.

Las dimensiones promedio de los adobes paralelepípedos son: 35 cm de largo, 18 cm de ancho y 15 cm de altura.

b) Piedras: Las piedras se utilizaron sin modificación alguna, se obtuvieron de la zona adyacente a la terraza cuaternaria en la que se encontraba ubicada el monumento, la forma de estas piedras son casi redondas, conocidos como “cantos rodados”.

Las dimensiones de estas piedras o “cantos rodados” son en promedio de 50 cm de largo y 15 cm de espesor, generalmente son de tamaño mediano.

c) Mortero: Esta mezcla se elaboraba con la misma arcilla o barro con el que se hacían los adobes, pero mejor escogido y trabajado, también contenía algunas piedras pequeñas sueltas. Es decir, fue cuidadosamente preparada para hacer una buena mampostería. Entre los fragmentos de argamasa a veces se ven huellas de los dedos o pies de los antiguos albañiles.

El orden de construcción que siguió del templo es:

Los trabajos arqueológicos de remoción de tierra en Punkurí permitieron reconocer parcialmente la secuencia constructiva de la fábrica, la cual tiene una planta cuadrada.

Teniendo en cuenta las complicaciones ocasionadas por antiguas modificaciones y/o superposiciones, la demolición sufrida de casi todo el monumento y la destrucción de muchas estructuras hasta el 6 de julio de 1998, justamente a solo dos días de iniciar los trabajos de investigación.

Se distinguen tres fases:

En la primera fase la construcción está hecha con adobes de tipo cónico y tronco-cónico, que se edificó sobre una plataforma asentada en el suelo original. Se encuentra pintado en su totalidad, está decorado con relieves policromos, sus ambientes están distribuidos simétricamente y mirando hacia el Norte, como todas las construcciones de la Cultura Sechín.

El edificio que corresponde a la segunda fase, cubrió al anterior y se divide en dos partes, ambos descubiertos parcialmente, este monumento está construido con adobes plano - convexo y adobes de los de la primera fase, que aseguran la idea de continuidad.

Según las investigaciones realizadas por la Universidad Nacional del Santa, señala que:

La tercera y última fase, que se encuentra en gran parte destruida, se puede observar en el lado norte que contiene una plataforma de gran tamaño y altura, con una escalinata de conexión que conduce hacia la escultura del puma, que se encuentra

reposando en los primeros escalones de una elevada escalera, pintado de azul oscuro, y dos anchas paredes hechos con adobes de tipo piramidal – trunco adosados al frontis de la cámara de la fase anterior, revestidos con barro, decorados con líneas verticales y horizontales, pintados y que se encuentran destruidos en un 70% desde 1933.

3.3.2. CERRO BLANCO

Shibata (2006) hace mención que “Cerro Blanco se caracteriza por los bajo relieves polícromos de los motivos felinos y ornitomorfos en el estilo llamado Chavín”.

El presente autor, también describe que el templo de Cerro Blanco está ubicado en el valle bajo Nepeña y está compuesto por tres montículos que rodean la plaza.

El montículo de mayor volumen, que llamamos plataforma principal está compuesto por dos plataformas rectangulares superpuestas y posee una dimensión, en su parte inferior de 105 x 75 m. aproximadamente. La plataforma superior ocupa la mitad suroeste de la plataforma inferior alcanzando unos 14 m. de altura desde el nivel del campo de cultivo actual. La plataforma sur, cuya parte noroeste es el lugar donde se encontraron hace más de siete décadas aquellos famosos relieves, tiene la apariencia de un montículo en forma triangular posiblemente alterada por la construcción de la carretera y las acequias. Esta mide aproximadamente 85 x 65 m. y 4m de altura, está separada de la plataforma principal por la carretera asfaltada. La carretera norte es el montículo de menor altura, y su parte expuesta al aire tiene un área de 70 x 25 m. aproximados.

Gambini (1984) menciona que:

El recinto arqueológico de Cerro Blanco pertenece al formativo medio y quizá del inferior, presenta en la actualidad un panorama desolador por su constante destrucción, no sólo de los huaqueros sino por los mismos agricultores [...]Es un templo paralelo o anterior a Chavín casi en buen estado de conservación cuando Tello lo desenterró. Se observan dos tipos de construcción: paredes de piedras naturales con argamasa de barro y estucado de arcilla y paredes de adobes cónicos cubiertos con estucados. El templo tiene tres plataformas, la primera de “12m x 3.80m”, luego una segunda más pequeña de 4 metros de ancho por 3.80 m de profundidad, unida con la anterior mediante una escalinata de 1.80 m de ancho, limitadas por muros pictóricos de cabezas felinas, la tercera plataforma es mucho más pequeña.

Según las referencias Tello (1956) afirma que “la fachada del templo tuvo cabezas complejas de felinos tallados en barro” y para Kauffmann “los elementos o motivos Chavín aparecen salpicadas o aisladas especialmente bastones similares a los de la estela de Raimondi. Todos estos diseños decorativos estuvieron trabajados en estucados, pintados con diversos colores”.

Federico Kauffmann, menciona sobre las expresiones diversas del fenómeno cultural Chavín, en lo que toca a la costa, señala de la decoración estucada presente en el templo de Cerro Blanco en el valle de Nepeña, muestra estar iconográficamente afiliada al arte e iconografía que nos ocupa Tello en 1956. Ambos autores señalan la influencia Chavín en el templo de Cerro Blanco por las figuras felinas que presenta en las paredes. (Santisteban: 1995)

De la Cruz (1996) describe que “el templo de Cerro Blanco fue descubierto y excavado por Julio C. Tello en 1933; está a la margen derecha del río Nepeña y actualmente cortado por la carretera que va a San Jacinto, a una altitud de 180 m.s.n.m.”

En el sitio dividido, el sector menos extenso y de baja altura fue excavado y estudiado por Julio César Tello en el año de 1933; por otra parte, el sector más extenso que es de mayor altura y volumen y que se ubica al frente, ha sido profanado y saqueado por los huaqueros de la zona. Julio C. Tello realizó sus trabajos cuando las construcciones que descubrió y señaló que era un templo, tenía más de dos metros de altura, habiendo disminuido de tamaño por acción de los huaqueros y del tiempo.

El templo formado por dos plataformas, presentaba en sus muros un fino enlucido, embellecido con relieves policromos. En la parte anterior y al centro del muro bajo, Julio C. Tello encontró la imagen frontal de la cara de un felino hecho en bajorrelieve y policromado. Hay también otros motivos de carácter geométrico o muy estilizado.

La construcción se ha hecho fundamentalmente con adobes de hasta cuatro formas: cónicos, trono-cónicos, plano-convexos y casi cúbicos. También se utilizó la piedra en diferentes formas; mientras el mortero siempre fue el barro. Cronológicamente se ubica al sitio desde el periodo formativo hasta el periodo desarrollos regionales tempranos, pues Tello halló restos de arquitectura Mochica.

En la misma línea Kauffmann (1988) también menciona que

“Se trata de una pequeña estructura, cuyas paredes llama la atención la presencia de relieves estucados y policromados. Por su estilo y su iconografía Cerro Blanco esta estrechamente vinculado a Chavín de Huantár en su fase de expansión” Uno de los muros interiores del templo representa una semiescultura, la cabeza del “piscorunatigrado”, con ojos de pupila excéntrica, y parece dominar con su presencia de aspecto feroz el pequeño pero principal recinto. Otra cabeza similar aparece trabajada al estuco delante del templo que en conjunto adopta la figura de un animal. (Pág.299).

3.3.3. HUACA PARTIDA

Shibata (2006) afirma que:

El complejo ceremonial de Huaca Partida está fechado aproximadamente en el año 800 a.C. El complejo está construido con piedra, tiene al jaguar como figura central y es “la figura en alto relieve y de barro mejor conservada del período formativo de la alta cultura en la zona andina”. El jaguar tiene una dimensión de por lo menos 3 metros de altura por 4 de largo, esto según las investigaciones preliminares probaría que “los pueblos de la costa alcanzaron igual desarrollo que la imponente cultura Chavín, que se asentó en la sierra de Áncash”.

Las cerámicas y los frisos encontrados de Cerro Blanco y Huaca Partida son muy parecidas a los que se encuentran en Chavín de Huántar, esto refuerza la versión de la influencia de esta cultura andina en Huaca Partida.

El templo de Huaca Partida, con sus enormes frisos policromos y con sus relieves de compleja iconografía, se han conservado perfectamente durante un periodo

de 2700 años. Este hallazgo "es clave" para el estudio y análisis del período formativo que va desde los 1800 a los 500 a.C. considerado el foco del inicio de la alta cultura prehispánica en el Perú.

A inicios del año 2006 el arqueólogo Marco Rivas informó acerca del descubrimiento en Huaca Partida (Nepeña, Ancash) de una impresionante escultura hecha en barro que tenía la imagen del dios Jaguar, perteneciente al período histórico conocido como Formativo y que comprende desde los años 2000 a.C. hasta los 200 d.C.

Los restos arqueológicos de Huaca Partida está consignado como un complejo ceremonial contemporáneo al templo de Chavín de Huántar y que fue estudiado por el arqueólogo japonés Koichiro Shibata, que tuvo gran interés en comprobar y demostrar que el desarrollo cultural costeño durante el período formativo fue de igual magnitud o inclusive mayor que la Cultura Chavín (sierra de Ancash), las excavaciones realizadas en dicho lugar no han terminado, pues según reportes sólo se ha logrado desenterrar el 10% del centro religioso de Huaca Partida.

Los recientes trabajos de investigaciones están orientados a determinar el grado de relación entre las culturas de esa zona con otros desarrollos culturales de la zona sierra del Horizonte Temprano.

3.3.4. HUACA CULEBRA

Se ubica a 1.5 Km. de distancia aproximadamente al Noreste de Nepeña.

Gambini (1984) afirma que “El nombre de Huaca Culebra se origina debido a una vena sobresaliente de la misma roca, similar a la forma de este ofidio, que según algunas versiones populares recogidas se debe a la existencia de canales internos de la roca, por donde discurría la sangre de los animales y personas sacrificadas” (p.190).

También menciona que el conjunto arqueológico está compuesto de dos partes muy diferenciadas, que se encuentran levantadas en la cumbre y en la base del peñasco. Una pirámide ocupa la cima, elaborada con bases de piedra sin trabajar y muros con adobes de forma rectangular.

En la zona Sur – Oeste se localiza la construcción de mayor importancia que es un ambiente de forma rectangular y está compuesto por muros de adobe rectangulares. En la zona Oeste del valle se ubican dos plataformas con formas piramidales. Los materiales empleados para su construcción fueron adobes y piedras. En la zona de mayor altura del cerro se encuentra la Cruz del Siglo y en la zona baja del cerro, al lado sur del mismo, muy cerca al suelo, se encuentra tallada la roca formando un hoyo. Posteriormente recorre una especie de canal en bajo relieve que se encuentra tallada en la misma roca y tiene la forma de una serpiente que se extiende hasta llegar al suelo.

Según Samaniego (1992), “este canal en forma de serpiente tallado en la roca del cerro, llamado también rastro de la culebra, estuvo dedicado al culto del agua”.

3.3.5. QUISQUE

Quisque está ubicado en la zona superior del Cerro Monte Parra, al suroeste de San Jacinto, aproximadamente a 5 Kms, pero el monumento es visible desde el valle.

Es una importante construcción de piedra, de planta octogonal, que no fue concluida, su volumen y ubicación estratégica se puede afirmar que su principal función fue de carácter religioso o tal vez para hacer estudios astronómicos.

Según De la Cruz (1996), menciona que “Quisque es una construcción lítica casi de planta octogonal y de donde se tiene una visión amplia del valle hacia el este y oeste. Y se estima que pertenece al periodo formativo” (p. 88).

Según Samaniego (1992), describe que Quisque:

está ubicado en una de las crestas bajas del cerro Monte Parra frente al Valle y cerros Pimpón y Motocachi, con dirección norte y a unos 900 metros de la vía asfaltada de va de San Jacinto a Moro [...] Desde Quisque la observación es amplísima, por el oeste se denomina hasta la Bahía de Samanco y el mar, por el oeste hasta la cordillera negra, y por el norte hasta varios kilómetros interrumpidos por cerros y arenales: el dominio visual es sobrecogedor. (p.30)

Para su construcción se usaron bloques de granito que se encontraban en la misma zona, fueron transportados y colocados en las distintas zonas con gran destreza y precisión; es por esta razón que las diversas paredes se mantienen casi intactas a pesar del transcurrir del tiempo y de los factores exógenos de la naturaleza.

Según Samaniego (1992),

Quisque tiene la función de una fortaleza, por presentar terrazas y plataformas y la capacidad y amplitud de observación desde el sitio de toda la cuenca de Nepeña, en lo que corresponde a las zonas Costa y Yunga, es innegable y sobrecogedora, el sitio fue

exprofesamente escogido y planificada su construcción, aunque según Squier quien lo visito en el siglo pasado levantando un buen plano y afirmando que quedo inconcluso su construcción. Es verdad que Quisque no fue concluido, estaba siendo ampliado y consolidado, por alguna razón todo fue abandonado repentinamente, ahí están en el lado sur de las rocas de granito listas para su construcción del ambiente de la planta cuadrada en el ángulo suroeste del edificio; asimismo los manupuestos bien alisados o regularmente pulidos para formar las esquinas y los martillos para el trabajo de la piedra, es decir, la cantera y los bloques escogidos quedaron allí detenidos. (p. 30)

Este monumento es una muestra del habilidoso trabajo de construcción de tecnología muy desarrollada también en el valle de Casma durante el período de dominación Sechín, esto nos permite saber las estrategias que se utilizaron para defender y controlar el valle.

A veinte metros mas debajo de la construcción encontramos una terraza de forma rectangular delimitada por muros de contención, aunque también hay muros de menor tamaño alrededor del lugar; también encontramos pequeñas viviendas con muros de contención de forma escalonada, posiblemente usado como contención de las lluvias torrenciales ocasionados por el fenómeno de “El Niño” muy frecuente en la costa norte del Perú. A unos 10m. hacia arriba se encontró restos de escoria y cenizas de tallos de achupallas, probablemente allí se ubicó un centro metalúrgico donde se practicó la fundición.

El ingreso al complejo puede hacerse por dos entradas, la entrada principal se encuentra al lado norte y tiene una dimensión de 1.73m. de ancho por 2.62m. de alto, en la actualidad el corredor tiene un tamaño de 4.55m. de largo, pero no está terminado y el dintel está caído hacia el norte. La segunda entrada se encuentra al lado Este y cuenta actualmente con las siguientes dimensiones: 1.68m. de ancho por 3.20m. de alto y el corredor tiene 6.40m. de largo.

Proulx (1973), afirma que: “no se conoce a que período cultural pertenece la fortaleza de Quisque, que está construida de piedra”.

La fortaleza se ubica al frente de los campos de Quisque Bajo; Efraím G. Squier trazó un plano y publicó en *Incidents of travel and exploration in the land of the incas* (1977) lo siguiente:

Quisque, difiere de la de Calaveras porque las piedras colocadas en los ángulos y las entradas están primorosamente cortadas. Las paredes pueden ser llamadas ciclópeas, en el mismo sentido en que se designan algunas de las que se encuentran en el sudeste de Europa y América Central. Los bloques horizontales de grandes piedras alternan con capas de piedras pequeñas adaptadas a las formas irregulares de las más grandes. Las entradas están junto a paredes interiores y escaleras, como en Calaveras. Evidentemente la obra nunca fue terminada [...] Algunos de los muros que rodean rocas de formas cuadradas e irregulares, evidentemente consideradas sagradas, sólo están parcialmente terminados, como si se hubiera interrumpido el trabajo.

El periodo de construcción parece tener un carácter compuesto, como lo afirma el mismo Squier (1974) que “es parcialmente incaica, como lo muestran las piedras

cortadas, y parcialmente de hechura similar a la de Calaveras. Los muros, como los de los incas, se inclinan ligeramente hacia adentro y se ahúsan un poco en dirección al coronamiento”.

La fortaleza fue posiblemente construida por trabajadores costeños, pero estuvo supervisado por los incas y estaba orientado de acuerdo a los proyectos incaicos.

3.3.6. CAYLÁN:

El recinto arqueológico de Caylán se encuentra ubicado al margen norte del río Nepeña a unos 15 Km del litoral costero a una altitud de 130 m.s.n.m. y a 2 Km al norte del centro poblado de Capellanía, a pie del cerro que lleva el mismo nombre.

Toda la arquitectura monumental del sitio está levantada con piedras y mortero de barro, ocupando la extensión aproximada de 30 hectáreas. Lo componen edificios de piedra, patios, terrazas, cementerios, basurales, es una ciudad.

El conjunto es anterior a Chavín y hay restos de ocupaciones posteriores; se estima una antigüedad de más de 3000 años.

En las faldas del cerro en Caylan también se observan múltiples cuadrículas que sirvieron a los antiguos pobladores de esta zona para la siembra de diversos productos alimenticios; también se pueden observar pequeñas calanetas que sirvieron para abastecer de agua a las cuadrículas y así obtener sus alimentos agrícolas.

Según los estudios realizados por Chicoine e Ikehara (2008) se concluye que

“Caylán fue el centro político del valle de bajo de Nepeña, con probabilidad de los valles vecinos durante los periodos Formativo Tardío y Final [...] se puede sugerir una distribución demográfica con fuerte énfasis en el asentamiento primario ubicado en Caylán, en donde diversos grupos humanos interactuaban y realizaban actividades en espacios ceremoniales restringidos y, al parecer, con ligeras diferencias sociales”

Reconociendo la posible jerarquía política como centro político.

3.4. PERIODOS DE ESTADOS REGIONALES

3.4.1. PAÑAMARCA

Pañamarca es un monumento que se encuentra situado al margen derecho del río Nepeña a unos 180 m.s.n.m.

De la Cruz (1996) afirma que “Esta construcción prehispánica se levantó sobre una gran elevación rocosa que tiene formas sugerentes, y que ya los ocupantes, del valle de Nepeña durante el periodo formativo habían aprovechado, dejando un edificio lítico de dos plataformas escalonadas, unidas por una escalinata central”.

Toda la edificación posterior está hecha con adobes dispuestos de manera peculiar en las paredes: de “cabeza”, de “soga” y de “canto”, que identifican la tradición constructiva Mochica. Los muros de corte trapezoidal de gran grosor eran incluidos por ambos lados, luego mediante incisiones superficiales que lograba el diseño de figuras que formaban escenas guerreras, ceremoniales, domésticas, etc., todas originalmente pintadas de varios colores. Es este arte mural que caracteriza a Pañamarca en el valle,

donde a pesar que el hombre y el sismo de 1970 han destruido varios ejemplares, aún conserva muchos y de indudable importancia documental y artística.

La arquitectura Mochica identificada con grandes volúmenes de carácter geométrico y espacios abiertos se nota a primera vista, imponente y majestuosa. Resaltan tres pirámides escalonadas, de todas ellas la más importante está conformada por cinco plataformas superpuestas, conectadas por rampas en zigzag. La fachada se orienta al noroeste, en tanto, al centro fue cortada durante la colonia, seguro con la intención de buscar tesoros. La fachada posterior conserva algo de su policromía. Esta pirámide es el templo principal.

La segunda pirámide, frente a la anterior, es también interesante porque en ella se descubrieron pinturas murales muy difundidas en la bibliografía arqueológica. La tercera pirámide aún sin excavar y en gran parte cubierta, conserva verdaderas sorpresas para el futuro. A estos volúmenes de adobes y barro se hilvanan en mayor área, patios amplios y habitaciones delimitadas por grandes muros bien conservados, añadiéndose dos grandes cementerios que los huaqueros han depredado parcialmente en los estratos superiores, excavaciones sistemáticas harán importantes hallazgos. Finalmente, todas las construcciones están encerradas por murallas decididamente defensivas e inexpugnables que explican también la naturaleza de este monumento arqueológico.

Pañamarca significa el límite sur de la expansión del territorio Mochica, convirtiéndose aproximadamente en el siglo IV d.n.e. utilizado como centro político y religioso en el valle de Nepeña. Esto la debido a su ubicación estratégica y defensivo.

Según Kauffmann (1988):

Al medio del valle en la única prominencia granítica de las cercanías del litoral se yerguen las ruinas de Pañamarca; en la parte mas alta se construyó antes de nuestra era una pirámide escalonada formada por dos plataformas superpuestas hechas con piedras y mortero de barro, usando más cuñas de piedras. Los muros inclinados levemente hacia el interior presentan las caras planas de las piedras de mayor tamaño y parcialmente alisado o pulido, recordando esto a Paredones, Siete Huacas y Quisque.

Señala también sobre los aspectos artísticos Según Kauffmann (1988): la gran belleza de las pinturas murales. Los mochicas una vez que levantaban un muro lo enlucían con barro seleccionado para fines estéticos, a continuación, aplicaban pintura blanca y mediante superficiales trazos - incisos se realizaba el diseño de las figuras que eran recubiertas por gran variedad de colores.

Se presentaron escenas religiosas y militares. Los murales presentan una variedad de colores y se encuentran delimitadas por bandas anchas, están repletos de figuras de gran variedad de tamaños para así poder evitar el vacío. Los colores más utilizados es el rojo, blanco, negro, celeste y algunos matizados. Los motivos han sido presentados casi todos de perfil.

También señala que Pañamarca era un “importante bastión que cumplió un rol político-religioso y que sirvió para asegurar el límite sur Mochica y, por lo mismo de los antiguos pueblos de Nepeña. Esto explica su carácter estratégico y defensivo”.

Según Samaniego (1992) se afirma que “Pañamarca es el nombre con que se le conoce a la totalidad de las construcciones sobre aquella montaña, Squier la había denominado Fortaleza de Tierra Firme y Middendorf, Pañamarquilla” (p.40).

En la parte más elevada de la montaña se construyó un edificio escalonado con dirección al nor-oeste, está conformado por dos plataformas superpuestas de piedra y unidas con mortero de barro, también usaron cuñas de piedra.

En la parte anterior y central de la primera plataforma se puede apreciar el ingreso y una escalinata hecha en piedra que conduce a la segunda plataforma, en cuya parte central se observa un compartimiento cuadrado hundido, con reocupación Mochica.

En esta pirámide, Pañamarca (primera época), se observa que los muros exteriores tienen una ligera inclinación hacia adentro, hay indicios que hubo otras construcciones alrededor de la pirámide, pero fueron destruidos por los mochicas y sólo se quedaron con este reutilizándolo.

También menciona que la construcción posterior corresponde ya a la ocupación Mochica y que otros sectores sufrieron modificaciones en tiempos tardíos, pues existen evidencias de reocupación Wari y Chimú.

Con respecto a las posteriores ocupaciones Samaniego (1992) afirma que:

Los mochicas con tradición distinta en la construcción, reocupan el sitio por su ubicación estratégica, fabrican miles de adobes con el aporte del pueblo conquistado:

estos ladrillos, de forma paralelepípedo y hechos con molde se colocaban en los muros, de “cabeza”; de “soga” y también de “canto”, adheridos con morteros de barro. Los muros son altos y de doble paramento, tienen corte trapezoidal; en tanto, los muros de contención eran inclinados suavemente hacia el interior.

Las edificaciones son piramidales, con grandes muros encerrando espacios abiertos que se dispusieron sobre terrazas dispuestas en varios niveles, buscando la adaptación a las diversas irregularidades que presentaba la base rocosa, en el nivel más alto se construyó el edificio de mayor jerarquía. Además, para poder defender y proteger el templo, todo el conjunto rodeado por murallas.

Las construcciones Mochica se caracterizan por su gran tamaño, por sus formas geométricas y por estar rodeados de amplios espacios abiertos, como puede apreciarse en el lugar donde se construyeron tres pirámides. La pirámide más importante está compuesta por cinco plataformas superpuestas, cuyas plataformas están conectadas por rampas en forma de zig-zag.

La segunda pirámide, se ubica al frente del templo principal y se encuentra separado por un patio, es más pequeña que la principal, y está cortada por el centro donde había una pintura mural. La tercera pirámide que se ubica al norte de las anteriores todavía no ha sido desenterrada.

3.4.2 ¿QUÉ SIGNIFICÓ PAÑAMARCA EN NEPEÑA?

Durante los primeros siglos de nuestra era en el valle de Moche al norte, en la actual de la provincia de Trujillo, surgió una sociedad militarista, que consolidó su

poder e influencia llegando a conquistar un vasto territorio. Esta sociedad había alcanzado un notable desarrollo técnico científico. Su alfarería de carácter realista denotaba una gran habilidad de sus artesanos que plasmaban sus creencias y estilos de vida y su cosmovisión. La técnica de construcción utilizada en las pirámides y los sistemas de canales y en la ingeniería hidráulica demuestra un gran dominio de las técnicas arquitectónicas. Establecieron también un gran aparato de administración política y militar que condujo a la Cultura Mochica a extender sus dominios en un amplio territorio que abarcaba por el norte hasta Piura y por el sur hasta el valle de Nepeña; de tal modo se ha podido determinar que Pañamarca fue un bastión importantísimo, cuyo rol político-religioso sirvió para asegurar el límite sur Mochica y, por lo mismo, de los antiguos pueblos de Nepeña. Esto explica el carácter estratégico y primordial en la construcción de este centro político administrativo.

Los murales que en su mayoría representan escenas con prisioneros con el cuerpo enlazados por serpientes, hombres con enormes garras que hacen cabriolas amenazadoras, zorros sagrados con alas que hacen ofrendas de chicha con copa de plata, sacerdotes con panojelas que constan de elaborados tocados de cabeza, estas finamente tejidas y plumas que van desfilando con el fin de halagar a los dioses o de asustar al espectador.

Se observan también, personajes mitológicos muy comunes en la cosmovisión moche (caracol-felino) y escenas cotidianas (luchadores) y religiosas. Destaca el Grupo del Gran Sacerdote con un cuchillo o sonaja en sus manos y rodeado de ayudantes semivampiros o semifelinos. También se aprecia a un guardián torturando a su prisionero y una serpiente-zorro. Así como las armas muy propias de los Mochica.

Según Castillo (2019): "En el valle de Nepeña, a diferencia de Virú y Santa, no encontramos un conjunto de sitios de diversos tamaños y función distribuidos homogéneamente a lo largo del territorio, sino un único gran centro ceremonial, Pañamarca, rodeado de pequeños cementerios. Este gran centro ceremonial vendría a ser un puesto de avanzada, con el que los Mochicas habrían iniciado la penetración en el valle de Nepeña.

Este puesto está constituido, contrariamente a lo que podríamos imaginarnos, no por un edificio militar o defensivo, o por una sede administrativa, sino por un centro ceremonial. Encontrar templos donde esperábamos fortalezas nos permite entender que la ideología tuvo un importante papel en la penetración y expansión del estado Mochica".

Gambini (1984) describe sobre Pañamarca que "es del clásico modelo piramidal Moche, planificado sobre casi toda la superficie del montículo, tanto en la cima como en todos los costados, con habitaciones grandes y patios delimitados por murallas de adobe" (p.151).

Menciona el presente autor que debería de ver un trabajo completo en este monumento o cuando menos ofrecer una confección de una maqueta (no esta hecho o trabajado hasta nuestros días) que nos ofrezca una imagen real; cada día más deteriorado se esta mostrando por la irresponsabilidad del hombre y los agentes de la naturaleza.

La pirámide principal está compuesta por cinco plataformas que tienen una elevación de entre 60 a 70 m., levantado en su totalidad con adobes rectangulares y comunicadas por escalinatas zig-zag en uno de sus extremos.

Las paredes interiores tienen un fino acabado y probablemente pertenecen a un periodo anterior. Hay habitaciones grandes en la parte frontal de la pirámide, murallas con representaciones artísticas en la habitación más cercana y que fueron edificadas durante a la fase III de Moche. En la pared sur se aprecian representaciones de dos guerreros; en la pared oeste una figura parada; en el norte una figura como un reptil y el friso de Bonavía.

Los murales denominados “frisos de los guerreros y sacerdotes”, de nueve metros de longitud, representan a 8 personajes principales en movimiento y otros 3 que al parecer son sirvientes.

Para Gambini (1984) “En la parte trasera de la pirámide principal hay un edificio rectangular de piedras que probablemente corresponde a la cultura Wari, coincide con la ocupación del valle de Nepeña, esta ocupación Wari se limitó a usar los recintos ya construidos mas no se han encontrado pruebas de construcción importantes durante el periodo de ocupación Wari...”

3.4.3 LA MURALLA DE NEPEÑA

De la Cruz (1996), menciona que la muralla de Nepeña se extiende de Oeste a Este y por algunos kilómetros adentro del valle; es poco conocido y difundido. Fue reconocido por primera vez por Gene Savoy. Es una muralla construida por piedras y barro que se inicia en la costa o mejor dicho en el litoral, al norte del puerto de Samanco. Corre paralela al río Nepeña, entre pampas y cerros hasta desaparecer hacia el oeste del pueblo de Moro. En su recorrido la muralla pasa por varios sitios

arqueológicos e incluso cruza un camino prehispánico que unía los valles de Nepeña, Santa y Lacramarca.

Aunque es difícil establecer la edad y filiación cultural de la muralla, se podía asignarla a la cultura Virú o Santa y más o menos al siglo II d.n.e.

Según Samaniego (1999), menciona que la “muralla de Nepeña tuvo una extensión de 45 Km. y que se inicia desde el litoral y llegaba hasta cerca de Moro, esta muralla fue utilizada por los pueblos de la cuenca de Santa y Nepeña para organizarse y defenderse de las invasiones”.

3.5 PERIODO DE REINOS Y CONFEDERACIONES

3.5.1 HUACATAMBO

Según Gambini (1984), describe que “Huacatambo fue otro importante centro arqueológico que parece fue construido con fines ceremoniales y también de alojamiento, es decir, con doble función. La previsión tenida en cuenta para dotarle de los ambientes indispensables que llenasen las finalidades proyectadas, nos está demostrando que no trabajaron al azar sino mediante una planificación anticipada a cargo de especialistas y en la que tenían participación los sacerdotes (p.187)”.

Este recinto se sitúa en el valle bajo de Nepeña, a 50 m.s.n.m. próximo al anexo de Huacatambo, en el comienzo de una extensa pampa arenosa que debe llamarse campana por estar cerca al cerro del igual nombre.

En el lugar de Huacatambo se aprecia varios recintos o estrados ceremoniales con plataformas de diferentes dimensiones, concebidos quizás para diversas actividades como las de culto o reunión de peregrinos. Squier visitó y estudio tan importante centro arqueológico en 1860, levantando un plano que nos presentó en forma más completa la real estructura en tiempos en que se encontraba en mejores condiciones, ya que actualmente está deteriorada y sin muchos detalles que observar.

A solo 3 Kms. de Huacatambo y hacia el este, al pie esta la represa Campana de Agroindustrias San Jacinto se encuentra el cerro Campana en una roca de gran tamaño de forma prismática, que fue considerada “huaca” o sagrada en la antigüedad, representaba al dios Wari y los lugareños aún en el siglo XIV le llevaban ofrendas; se estima que tiene una antigüedad de 300 años antes de Cristo. (Samaniego: 1999)

De la Cruz (1996), menciona que “Huacatambo está sin ningún trabajo arqueológico y que solo hay un buen plano hecho por George Squier en el siglo pasado. Está a la margen derecha del valle de Nepeña y a sólo 3 Km. del caserío de Huacatambo”.

Es una construcción de adobes paralelepípedos, mortero de barro levantado cerca de la falda de una montaña granítica. Está totalmente encerrado por un gran muro corrido, en cuyo interior hay una serie de patios con rampas y muchas veces las paredes con hornacinas que tienen dintel de caña.

A pesar del tiempo transcurrido se conserva el edificio, aunque últimamente ha sido destruida la esquina Noroeste y se han retirado algunos adobes para hacer barro y adobes modernos. Por el lado oeste y un poco distante pasa la Muralla de Nepeña.

La construcción se hizo durante la época Chimú y siguió funcionando en el periodo Inca. La construcción puede ser ubicada entre los siglos XIV a XVI d.n.e.

Los restos arqueológicos de Huacatambo son parte de la influencia de la Cultura Chimú. Están hechos de adobe. El conjunto forma parte de un complejo mayor. En las cercanías se ubica la laguna de Cunchén y cuatro cementerios prehispánicos. Entre los cerros del fondo y los restos se observa la Muralla de Nepeña que pertenece a una época anterior a la Mochica.

Squier (1974), en un viaje por tierras incaicas, hace una descripción de las ruinas y dice lo siguiente: "tiene una longitud máxima de unos 137 metros por 76 de ancho máximo y se compone de varios patios abiertos de diversos tamaños, con plataformas en sus lados y extremos, a los que se asciende por caminos en pendiente. Es obvio que ninguna parte de la estructura se adaptó para residencia, excepción hecha, tal vez, de una pequeña porción, debemos concluir que se trataba de un templo, probablemente relacionado con la reverencia y adoración del extraordinario y conspicuo monumento megalítico de la colina que está enfrente Cerro Campana". Squier se refiere a la piedra que se halla en la cima del cerro Campana y que, según él, representaría al dios del fuego, Huari.

CONCLUSIONES

1. Las características geográficas, hidrográficas y climatológicas del valle Nepeña propiciaron el asentamiento y el desarrollo de grupos humanos durante varios periodos o estadios cronológicos. Los ecosistemas presentes en este valle son favorables para actividades primarias como la agricultura, la ganadería y la pesca, actividades esenciales para el abastecimiento de estos primeros pobladores.
2. Punkuri es una cultura que sirve de base de influencia para otras culturas que se han desarrollado en Áncash.
3. Existió un intenso intercambio cultural entre los asentamientos del valle Nepeña y la cultura Sechin al sur y por el norte con los moches, evidenciándose en las similitudes de sus construcciones arquitectónicas.
4. Punkuri, fue un centro político administrativo que sirvió como límite sur de los moches y a su vez contuvo algunos intentos de invasiones territoriales.
5. Nepeña ha desarrollado cinco épocas históricas, en las cuales se evidencian vestigios y aportes culturales importantes para la región.

SUGERENCIAS

1. Las investigaciones científicas arqueológicas en el valle de Nepeña aún no son concluyentes por lo que se debería continuar para determinar con mayor exactitud y profundidad la real función e importancia de estos recintos, así como su evolución, expansión e influencia hacia otros desarrollos culturales.
2. Se recomienda incentivar futuras investigaciones por parte de la comunidad académica local y la difusión como medio mecanismo para reforzar la identidad cultural y el conocimiento de nuestros orígenes culturales de nuestra provincia.
3. En la actualidad algunos de los recintos arqueológicos están sufriendo mucho deterioro principalmente por factores ambientales e incluso algunas poblaciones aledañas no contribuyen con la conservación, por lo que sería recomendable la intervención sostenible de las autoridades locales y los organismos gubernaturas correspondientes.
4. A pesar de que en los últimos años se han desarrollado algunos proyectos turísticos en la zona, estos aún no tienen la difusión suficiente para masificar la actividad turística por lo que se sugiere la intervención de estatal y privada para fortalecer esta actividad y que esta sea sostenible en beneficio de la cultura, la educación y las poblaciones aledañas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBA, A. (1998). Boletín informativo Península, Conversatorio Historia de Nepeña, Año II.

ARISTA, L. (2001). Revista informativa Nueva Imagen, artículo de publicación en el Diario El Peruano.

ARAICO, B. (1986). Historia de Santa, Talleres Gráficos Siderperú, primera edición.

ARAICO, B. (1994). Historia del distrito de Samanco, Editorial Gráfica Stilo, Chimbote.

CASTILLO, L. J. (2019). Sumérgete en la historia: Excavaciones en San José de Moro.

CHICOINE, D. Y H. IKEHARA (2008). Nuevas evidencias sobre el Periodo Formativo del valle de Nepeña: Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones en Caylán. En Boletín de Arqueología de la PUCP. PUCP. Lima

DAGGET, R. (1984). The Early Horizon Occupation of the Nepeña Valley, North Coast of Peru, University of Massachusetts Amherst.

DE LA CRUZ, H. (1996). Historia General Prehispánica de Ancash, Facultad de ciencias históricas sociales y educación, Universidad Pedro Ruiz Gallo.

- ESQUERRE, R. (2006). Preformas y Lascas de la ocupación temprana en el Valle de Nepeña, Trabajo Monográfico, Trujillo.
- GAMBINI, W. (1984). Santa y Nepeña: Dos valles / dos culturas, Imprenta M. Castillo R, Lima.
- GIERSZ, M., & GHEZZI, I. (2011). Arqueología de la Costa de Ancash.
- KAUFFMANN, F (1988). El Antiguo Perú En La Historia General De Los Peruanos-ediciones Peisa. Lima
- PROULX, D. (1973). Archaeological Investigations in Nepeña Valley, Perú, Departament Anthropology, University Massachusetts.
- NUEVA IMAGEN, revista informativa (2004). Agroindustrias San Jacinto, Edición Agosto – San Jacinto.
- SAMANIEGO, L. (1992): Moro: Historia y Turismo, Primera Edición, Impreso en Lima- Municipalidad distrital de Moro.
- SAMANIEGO, L. (1999): Boletín Península, Año III, Conversatorio de Nepeña.
- SHIBATA, K. (2006): Huaca Partida y el Dios Jaguar, Revista informativa Nueva imagen, Edición Agosto.
- SILVA, F. (1995): Historia y cultura del Perú, Universidad de Lima.

SQUIER, G. (1974): Un Viaje Por Tierras Incaicas, Crónica de una expedición arqueológica (1863-1865). Editorial San Marcos. Lima

UNYÉN, V. (2003): El despertar de un coloso, Tomo 1, Talleres gráficos Graf. S.R.L.

VARIOS autores (1992). Asociación Cultural “César Vallejo”, Boletín Informativo San Jacinto y su historia, VIII Muestra Gráfica, agosto.

VARIOS autores (2000). Boletín Informativo Puncurí Santuario Costeño, A.I. San Jacinto, U.N.S.

VARIOS autores (1989). Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Ancash: Historia y Cultura, Editorial Científica S.R.L.

VARIOS autores (1988). Historia General de los peruanos, Perú Antiguo, Ediciones Peisa, Undécima Edición.

VARIOS autores (2006). Libro del Centenario de Chimbote, Editorial Yan Producciones S.A.C. Chimbote – Perú.



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Pbe Asesoría Y Capacitación
Título del ejercicio: REPORTE
Título de la entrega: REOPRTE 12
Nombre del archivo: MONOGRAF_A_PRINCIPALES_CULTURAS_EN_EL_VALLE_DE_NE...
Tamaño del archivo: 444.03K
Total páginas: 38
Total de palabras: 10,888
Total de caracteres: 56,527
Fecha de entrega: 25-feb.-2023 08:26a. m. (UTC-0800)
Identificador de la entrega... 2022774541

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



Principales Culturas en el Valle de Nepeña

TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OBTENER EL TÍTULO
PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN;
ESPECIALIDAD: HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Modalidad: Examen de suficiencia profesional

AUTOR:

Bach. Coraje Carbajal, Víctor Alberto

ASESOR:

Dr. Mucha Paitán, Ángel Javier
Código ORCID: 0000-0003-1411-8096

Nuevo Chimbote – Perú
2022

REOPRTE 12

INFORME DE ORIGINALIDAD

14%

INDICE DE SIMILITUD

14%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.uns.edu.pe Fuente de Internet	3%
2	atpsanjacinto.blogspot.com Fuente de Internet	2%
3	cf.geocities.com Fuente de Internet	1%
4	www.scribd.com Fuente de Internet	1%
5	ekeko2.rcp.net.pe Fuente de Internet	1%
6	www.patrimonioperu.com Fuente de Internet	1%
7	www.chimboteperu.com Fuente de Internet	1%
8	terraeantiquae.blogia.com Fuente de Internet	1%
9	revistaperu.blogspot.com Fuente de Internet	<1%

10	www.minem.gob.pe Fuente de Internet	<1 %
11	pamelalunaterrones.wordpress.com Fuente de Internet	<1 %
12	es.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
13	Submitted to Universidad Wiener Trabajo del estudiante	<1 %
14	docplayer.es Fuente de Internet	<1 %
15	sheylapanta.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
16	repositorio.ucsp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
17	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1 %
18	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
19	peruvotoinformado.com Fuente de Internet	<1 %
20	www.deperu.com Fuente de Internet	<1 %
21	www.etb.com.co Fuente de Internet	<1 %

22	digitalcommons.lsu.edu Fuente de Internet	<1 %
23	repositorio.uns.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
24	sinchupaamedias.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
25	www.buenastareas.com Fuente de Internet	<1 %
26	es.unionpedia.org Fuente de Internet	<1 %
27	www.skyscrapercity.com Fuente de Internet	<1 %
28	Lorenzo A. Samaniego Román. "Arte mural de Punkurí, Nepeña, Ancash", Investigaciones Sociales, 2014 Publicación	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias Apagado

Excluir bibliografía

Activo